LA CEPA

Boletín Informativo de la Asociación Hontanar

Número 21
Diciembre de 2020



Feliz Navidad

Una Navidad diferente

Muy buenas a todas y todos, integrantes de la asociación Hontanar:

Cada año, llegando a estas fechas, nos felicitamos en Navidad y deseamos que el año próximo sea venturoso y mejor que el anterior. En esta nueva edición de La Cepa es lo primero que deberíamos hacer, pero, sin duda, este 2020 pasará a la historia por todo lo vivido y que nadie esperaba que pudiera ocurrir.

El Covid nos ha transformado muchos hábitos, costumbres y puesto contra la pared a muchos que creían que el ser humano, ya en este siglo XXI, podía con todo y era superior y omnipotente ante todo. Ha demostrado las grandes debilidades de esta sociedad, avanzada aparentemente en muchos aspectos, y con sus contradicciones y vacíos que hacen goteras en el momento en que viene más agua de lo que se preveía.

Con un futuro incierto y que a más de uno atemoriza o incomoda por alterar su bienestar, han existido este año momentos a resaltar de solidaridad, apoyo y empatía combinados con otros de soledad, dolor y desesperanza que han hecho temblar muchos cimientos personales y de instituciones, empresas y grupos de todo tipo.

Desde lo social, es preciso resaltar las grandes campañas de apoyo a los más desfavorecidos, el esfuerzo de muchos en sus asociaciones, como ha hecho Hontanar también, y, sobre todo, el gran esfuerzo personal de mucha gente anónima que queremos ahora resaltar, que ha intentado acompañar al solitario, proteger al débil y estar presente en lugares en donde se necesitaba esa ayuda y presencia de alguien para dar esperanza.

Y ahora, llega la Navidad, estos días de reencuentro, familiares, entrañables, que en esta ocasión se ponen en duda y se oscurecen por todo lo que está aconteciendo. Cuánta desazón al pensar solo qué hacer o cómo obrar. Cuántas dudas en estas fiestas, no pudiendo discernir que justamente con el significado genuino de la Navidad se tiene el resultado a estos grandes enigmas.

Tan solo un niño que nace el día 25 de diciembre, hijo de Dios que nos tiene que imbuir toda su fuerza y luz para afrontar todo lo venidero, nos transmite con esa debilidad de un recién nacido la esperanza personalizada en él.



Busquemos los pequeños momentos y hagámoslos instantes profundos y relevantes. Si estas fiestas serán de menos bullicio y menos aglomeraciones, encontrémonos con nosotros mismos, hagamos silencio y oración para que con esa fuerza podamos luego salir ahí afuera y gritar con ganas que “a pesar de…”, hay esperanza y conseguiremos vivir una Navidad diferente.

A veces, lo que nos rodea no nos deja ver muy bien la esencia de las cosas y, por eso, no permitamos abandonar esa luz del niño que nace y nos la entrega gratuitamente para que luego la compartamos. Siempre habrá Navidad en el momento que tú la vi-

vas en tu corazón y hagas presente a Dios en tu vida y con los que te rodean.

Desde Hontanar, que siempre hemos impregnado de esperanza a los chicos que nos llegan, ofreciendo una oportunidad a quien no la tenía para nacer de nuevo, os queremos mandar en estos días tan especiales a través de esta CEPA que sabemos que leéis con cariño, una felicitación muy especial de comunión y fraternidad a toda la familia de esta Asociación. Esperemos poder continuar con esta gran labor en el 2021 y que nazca el pequeño Jesús dentro de todos para continuar caminando.

Un gran saludo de paz y bien en estas navidades, felices fiestas y un próspero año nuevo (seguro que sí).

Mariano Fresnillo Poza
Responsable de Comunicación de Hontanar

FORMACIÓN

Fratelli tutti: el gran regalo de Francisco

El Papa Francisco acaba de publicar una encíclica de gran calado, llamada a convertirse, con el paso del tiempo, en su legado espiritual a la humanidad en temas sociales. No sorprende, por eso, que el pontífice haya querido firmar el documento en Asís, junto a la tumba de su querido san Francisco.

En ella, Francisco nos presenta, en carne viva, un panorama del mundo actual, con sus problemas y retos, que van desde la lacerante pandemia del covid-19 hasta las heridas causadas por la mala gestión de la inmigración, el racismo, el desempleo, la discriminación de la mujer, la esclavitud y la trata, el aborto, el populismo, las guerras, la especulación financiera, el abuso tecnológico del poder o la pena de muerte.



En el largo documento, el Papa pasa de detalles tan concretos y simpáticos, como el de "evitar tecleos y mensajes rápidos y ansiosos" (nº 49), a temas tan relevantes como pedir la reforma de la Organización de las Naciones Unidas y una nueva "arquitectura económica y financiera internacional", con el fin de poner "límites jurídicos precisos que eviten que se trate de una autoridad cooptada por unos pocos países, y que a su vez impidan imposiciones culturales o el menoscabo de las libertades básicas de las naciones más débiles a causa de diferencias ideológicas" (nº 173).

La encíclica es profundamente inclusiva y está dirigida a todas las mujeres y hombres que componen la gran familia de la humanidad, no solo a los cristianos. En la encíclica, se citan ilustres autores romanos como Virgilio o Cicerón, notables intelectuales judíos como Hilel el Sabio, o grandes líderes sociales como Mahatma Gandhi, Martin Luther King o Desmond Tutu.

El Papa cuenta que las conversaciones que mantuvo con el gran imán Ahmad Al-Tayyeb, en Abu Dhabi en 2019, le han estimulado a escribir el documento. Al final de la encíclica ofrece como modelo a Charles de Foucauld (1858-1916), un militar y explorador francés, luego místico ermitaño y mártir, quien supo ver en cada mujer y hombre un verdadero hermano.



Aunque son muchos y muy diversos los temas tratados, la encíclica tiene un hilo conductor claro, a saber: solo seremos capaces de reconocer en nuestro prójimo a un hermano, con independencia de razas, fronteras, lenguas y culturas, si nos abrimos a los demás; es decir, si adoptamos la actitud del buen samaritano.

No hemos cambiado suficientemente, dirá el líder de la Iglesia católica si "ver a alguien sufriendo nos molesta, nos perturba, porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de los problemas ajenos" (nº 65). Esta conversión, que implica la reconciliación, es un hecho personal y "nadie puede imponerla al conjunto de una sociedad, aun cuando deba promoverla" (nº 246).

Es precisamente esta conversión individual la que permitirá poco a poco "avanzar hacia un orden social y político cuya alma sea la caridad social", es decir, un amor capaz de "generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos" (nº 180). El Papa insiste en que este nuevo orden integrador de la humanidad no es "mera utopía" (nº 180), sino el fruto de una conversión personal que acabará alcanzando a todas las instituciones, comunidades y culturas.

Todas las religiones deben contribuir a la construcción de la fraternidad universal en el mundo. El Papa afirma que el diálogo interreligioso debe servir para "establecer amistad, paz, armonía y compartir valores y experiencias morales y espirituales en un espíritu de verdad y amor" (nº 251).

Una vez convertidos, los seres humanos advertiremos que el hecho de la fraternidad universal no es una mera abstracción, sino que tiene consecuencias muy concretas en el ámbito de la política, la economía y el derecho. La gran aportación de esta encíclica de Francisco es otorgar relevancia política y jurídica al hecho mismo de la fraternidad universal, lo que exige un profundo cambio de perspectiva social y política.

En esta encíclica, Francisco traza una senda clara para guiar a la humanidad hacia una unidad política, social y jurídica sin precedentes. Si el siglo XIX fue el siglo de la libertad, y el XX el de la igualdad, nuestro siglo XXI está llamado a ser el siglo de la fraternidad.

Rafael Domingo Oslé
Profesor en el Centro de Derecho y Religión
de la Universidad de Emory

(Extracto del artículo publicado en https://cnnespanol.cnn.com/)

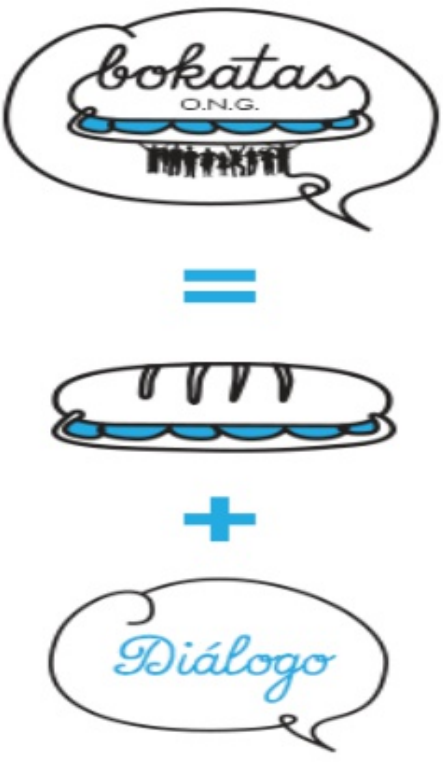
Asociación Bocatas: Pasión por el hombre

Las personas en situación de sin hogar viven completamente al margen de la sociedad, son invisibles siendo parte de las ciudades como un elemento más. La Asociación Bocatas lleva 25 años acompañando a personas sin hogar. Empezaron repartiendo bocadillos, café y caldo y actualmente disponen de varios programas de ayuda y 420 voluntarios en tres ciudades españolas.

Bocatas es fundamentalmente un grupo de amigos que lleva ya casi 25 años ayudando a los más necesitados de nuestra sociedad a salir adelante. ¿Cómo lo hacemos? Pues empezamos tres amigos en 1996 haciendo una actividad extraordinariamente sencilla, pero a la vez muy gratificante y llena de vida: repartir bocatas y un caldo caliente a los pobres de alrededor de la zona de Azca en Madrid. Una actividad que parecía fruto de la juventud desinteresada de unos pocos y llamada a extinguirse con el tiempo, cuando las preocupaciones y desarrollo de la vida normal y adulta aparecieran en el horizonte. Pero, lejos de desaparecer, siempre nos hemos mantenido con una frescura y una apertura que no han desaparecido todos estos años.

Este año 2020 para nosotros ha sido increíble. Hemos visto florecer una actividad que nunca hubiéramos pensado. Con el comienzo de la pandemia, allá por el mes de marzo, mientras todo el mundo se encerraba en sus casas y se preparaba para el duro confinamiento, empezamos un grupo reducido de amigos bocateros a repartir alimentos por las familias más necesitadas del entorno de la asociación. Nos guiaba la intuición de que habría mucha gente que perdería sus trabajos y toda fuente de ingresos y entraría en situación de pobreza y desesperanza. Muchos centros de ayudas también cerraron como consecuencia del confinamiento y de no poder sostener con voluntarios estos programas de ayuda.

La cosa increíble es que una pequeña actividad, llamada a sostener algunas familias del barrio por donde nos movemos en Ciudad Lineal, empezó a crecer de manera inimaginable. No solo en familias necesitadas, sino también, gracias a Dios, en voluntarios y en donaciones de todo tipo. Todo creció de modo armónico y a toda velocidad, y los amigos de Bocatas fuimos capaces de organizar todo esto sin estrés, con gran alegría y con una eficacia que aun hoy día nos sorprende. Algunos criterios nos ayudaron a evolucionar así: por ejemplo, en el centro de nuestra actividad no pusimos el programa o la organización, sino la persona a la que ayudábamos… el programa debía seguir la necesidad y debía adaptarse, y no al revés. No podíamos rechazar voluntarios, sino que debíamos admitirlos a todos creando y asignando nuevas tareas. También sabíamos que en cuanto un amigo encargado de una tarea no pudiera llegar o le desbordara, inmediatamente debía delegar en otro amigo y crear equipo para afrontar la tarea.





Por ejemplo, al principio una sola persona llevaba los voluntarios que llegaban a las familias necesitadas. Daba a cada voluntario cuatro o cinco familias a las que atender y llevar la caja a domicilio. Pronto esta tarea se desarrolló en un grupo de tres personas que se encargó de encauzar a los nuevos voluntarios, y otro equipo fundamental de 14 personas que se encargaba de entrevistar y hablar con las nuevas familias necesitadas.

Rápidamente llegamos a nuestro tope de personas a las que podíamos atender y empezamos a tener lista de espera para las familias que fueran no tan críticas. Sin embargo, esto no nos dejaba en paz, porque la mayoría de estas personas necesitaban de verdad una ayuda, así que se nos ocurrió doblar nuestra capacidad y pasar de unas 1.300 personas congregadas en 600 familias a más del doble con un simple ajuste: reforzar la caja de alimentos y darla de modo quincenal en vez de semanal, siempre y cuando la familia estuviera de acuerdo. A las más críticas seguimos dándolas de forma semanal.

Al final del programa, a mediados del mes de julio, llegamos a ser casi 600 voluntarios apuntados al programa y atendimos a 4.000 personas reunidas en 1.400 familias. Impresionante. El recuento aproximado de alimentos que llevamos repartidos asciende a unas 330 toneladas de "papeo". Fruto de nuestro método, que apunta más a generar una relación de amistad y humana que a ofrecer soluciones de tipo estructural (pensamos que los problemas humanos deben tener sobre todo una respuesta humana), es el ejemplo de las familias que han pedido a sus voluntarios ser los padrinos de bautismo de los hijos recién nacidos durante este año.

Y después del verano, unos amigos de la asociación, movidos por el gran atractivo con el que vivimos durante los meses pasados, retomaron el programa y recomenzaron la actividad, aunque ya bajo otra modalidad, pues no había tantos voluntarios disponibles para llevar la caja de alimentos a las casas y son las familias las que acuden a nuestro almacén a recogerlos.

Hemos atendido de todo, asociaciones vecinales, parroquias, fundaciones, gente viviendo en casas o estructuras abandonadas, y por todo Madrid.

Además, surgieron dos grupos más de amigos, todos llevados adelante con la más absoluta gratuidad y por propia iniciativa. Uno de ayuda a la búsqueda de empleo que empezó intentando contactar con ofertas de empleo en el campo y que ahora tiene un portal de empleo en nuestra página web con ofertas también para cursos de formación, y otro de ayuda al alquiler y recursos habitacionales. Un espectáculo de humanidad digno de ver. Me brilla en los ojos especialmente ahora el grupo de amigos que se ha reunido en torno a los famosos ME-

NAS, menores tirados por las calles de nuestra ciudad no atendidos por nadie y frecuentemente rechazados. ¡Como los acogen en sus casas!, y los rehabilitan de nuevo a una vida bella y plenamente humana junto a nosotros en Bocatas.

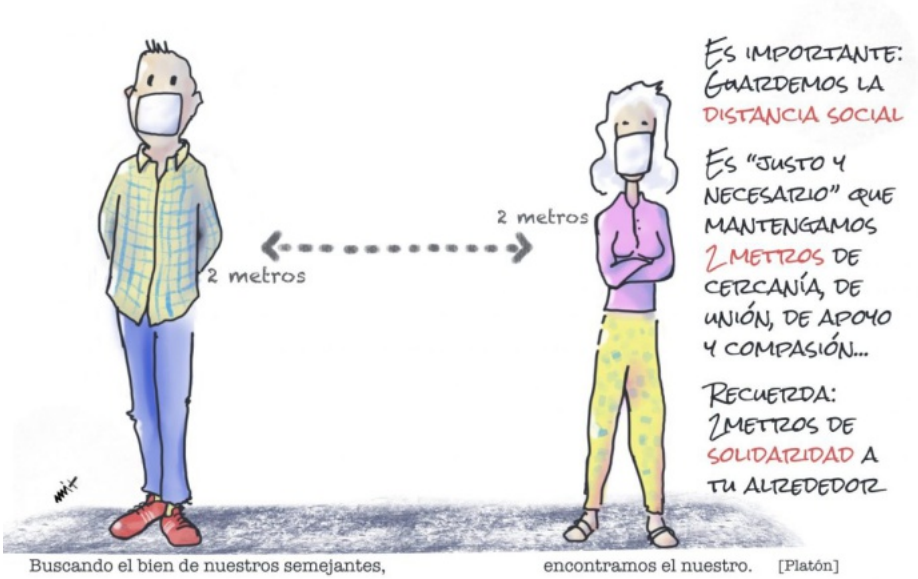
Eso es Bocatas, un grupo de amigos abierto de par en par a cualquiera para sostener y ayudar al más necesitado. Gente de todo tipo y condición. Muchas personas agradecidas que han recibido ayuda y que han pasado a formar parte de nuestra gran familia, agradecidos por esta amistad que se han encontrado.

La actividad central que llevamos 25 años sosteniendo de repartir la cena de los viernes a los más pobres no se ha detenido un solo viernes de este año. Seguimos yendo al poblado marginal de Cañada Real con un buen plato de comida caliente para romper el muro que separa el mundo marginal de nuestra sociedad y entablar una conversación amigable y una amistad con las personas de este tremendo y violento mundo de la droga. Es un espectáculo digno de ver a tanta gente de todo tipo y condición al servicio de los desheredados de este mundo. Una alegría de corazón entra de repente y sin pedir permiso en nuestras vidas. Tantas y tantas personas vuelven a casa respirando a pleno pulmón, tanto de voluntarios como de personas necesitadas. Justo esa alegría de vivir que parecía haber desaparecido con la pandemia este año.

Para estas Navidades tenemos pensado organizar una macro entrega de regalos de Navidad a las familias que hemos atendido este año a través de los voluntarios que nos han ayudado. Un grupo de amigos de un club motero llegarán disfrazados de Papá Noel con las sacas llenas de regalos en sus super motos hasta nuestro almacén recibidos por los niños de las familias necesitadas del barrio. También repartiremos cenas de Navidad que varias instituciones nos van a hacer llegar. Posiblemente participemos unos cuantos de nosotros en una comida de navidad en un "poblao" gitano de amigos en Fuencarral a los que estamos atendiendo una vez por semana. Todo esto en plena pandemia, en plena crisis.

Eso es Bocatas, el gusto de vivir una vida plenamente humana.

Jesús de Alba Muñoz (*Chules*)
Asociación Bocatas



«Llegué pensando que sería un lugar donde no podría ser natural, pero nada más lejos de la realidad»

Su nombre es Eva Rosado y tiene 21 años. Estudia la carrera de psicología en la UFV y ha decidido quedarse en Hontanar como voluntaria tras hacer las prácticas de la carrera en la Asociación. Nos lo cuenta en esta entrevista.

¿Por qué decidiste hacer las prácticas de la carrera en Hontanar?

Lo cierto es que fue la universidad la que me asignó estas prácticas como parte de la acción social en la que todos los alumnos de la UFV debemos vernos implicados, por lo que no son prácticas curriculares. Este lugar no estaba entre mis opciones en un principio y fue la universidad la que me asignó esta fundación.

¿Por qué decidiste quedarte como voluntaria en Hontanar al terminar las prácticas?

Cuando acabaron estas prácticas, que eran obligatorias para poder pasar de curso, decidí quedarme en Hontanar por lo que ya había vivido allí. El piso no es como ir a un centro de rehabilitación, me convenció mucho la idea de que fuera un piso en vez de un centro de rehabilitación. Da la oportunidad de ser mucho más cercana a los chicos mientras los ves llevar a cabo su día a día de manera muy centrada en la realidad, enfrentándose a esta cada vez que salen por la puerta de casa y demostrándose a sí mismos que son capaces de salir de su adicción. Además, la labor de voluntariado que se lleva a cabo aquí es realmente una labor de acompañamiento. He conocido muchos casos de personas que iniciaron voluntariados y terminaron dejándolos porque lo que se les exigía allí era que llevaran a cabo tareas propias de los trabajadores en vez de propias de un voluntariado.



¿Qué es lo que más te impresionó cuando llegaste?

Lo que más me impresionó fue la forma que tenían de vivir allí. Llegué pensando que sería un lugar con normas muy estrictas donde no podría ser natural con los chicos. Pero esta idea estaba alejada de la realidad. El voluntariado es muy flexible, llegas y estás las horas que puedas estar. Mientras tanto, cada uno de los chicos hace su vida y siempre surge un momento donde puedes hablar de cualquier cosa con la mayoría de ellos. Algunos días son mejores que otros para ellos, pero siempre valoran tu presencia, al igual que lo hacen los responsables del piso. No hay un guion escrito que debas seguir, o una manera de comportarte buena o mala como tal, cada uno de los voluntarios tiene su forma de ser y te sientes acogido por todos. Esta experiencia no era la que me esperaba cuando pensé en el voluntariado.

¿Qué es lo que valoras más ahora de ser voluntaria del piso?

Lo que más valoro es todo lo que he aprendido allí. Como estudiante de psicología hay mil cosas que puedes aprender y aplicar. Como voluntaria, lo que más valoro precisamente es esa acogida, especialmente por parte de los residentes. Pensaba que serían mucho más cerrados con los voluntarios que vamos allí, pero en verdad son muy abiertos y creen en la labor que haces. Eso te motiva a seguir yendo todas las semanas porque vienes contenta pensando en lo que

ocurrirá hoy, en cómo estarán ellos y en lo que hablarás en las tres horas que estás allí. Además, la mayoría de ellos llevan ya un tiempo en el piso y veo todas las semanas lo mucho que han crecido allí, lo que avanzan en su vida y lo que han aprendido a lo largo de este tiempo. El piso trabaja para ofrecerles herramientas para la vida y creo que esta fundación lo consigue.

¿Qué crees que puedes aportar a la Asociación?

Supongo que lo que más puedo ofrecer es acompañamiento y convicción en ellos. Creo en ellos y se lo hago saber siempre que voy allí. Cuando llego les saludo a todos y les doy conversación el tiempo que me toque estar, muchas veces quedándome más tiempo del que se suponía en un principio (porque me apetece). Como ya he dicho antes, básicamente lo que hago es hablar y, sobre todo, escucharlos en lo que necesiten.

¿Cómo de importante es para ti estar cerca de personas en riesgo de exclusión social en momentos complicados como el que estamos viviendo?

Considero que es bastante importante. Las personas en riesgo de exclusión no tienen una red de apoyo sólida que les pueda ayudar y proporcionar seguridad. Sobre la temática de las adicciones, las personas no entienden que es una enfermedad. Solo ven a alguien que no merece ser escuchado y que no es digno de recibir ayudas por parte de nadie. Ven a una persona que no forma parte de la sociedad y cuyo destino es acabar muerto o en la cárcel. En tiempos de pandemia es muy importante que sigan existiendo organizaciones independientes como estas, organizaciones que sigan destinando sus recursos a la ayuda y a la cura de estas personas mientras otras ayudas de otras instituciones se destinan para las consecuencias más directas del coronavirus. Es importante para que muchas personas no pierdan la única red de apoyo que tienen, importante para que sepan que hay personas que creen en ellos y que no les juzgan por su enfermedad e importante para que sepan que forman parte del conjunto de la sociedad. Mucho más en momentos donde parece que el coronavirus se ha llevado toda la atención, dejando atrás a muchos colectivos y a muchas más personas en riesgo de exclusión o directamente, en exclusión.

¿Crees que la gente joven como tú está poco comprometida por este tipo de acciones de voluntariado?

Diría que las personas de mi edad están muy poco comprometidas con el voluntariado. Yo me inicié en este lugar por unas prácticas que eran obligatorias para poder pasar de curso y, como yo, hubo un montón de alumnos que se enfrentaron a experiencias del mismo tipo. De todas esas personas que tuvieron que hacer voluntariado durante un año en diferentes instituciones, muy pocas personas decidieron continuar con esa labor al terminar las prácticas. Es cierto que yo considero que tuve suerte con el lugar que me tocó. Hubo muchas personas que les tocó ir a residencias para hacer camas, servir desayunos y limpiar en vez de hacer lo que es propio de un voluntariado: acompañar. Hay muchas organizaciones que parecen no entender lo que es la palabra voluntariado y lo que ello conlleva, y se lucran del trabajo no remunerado de los jóvenes. Si a eso le añadimos que, en mi opinión, los jóvenes hoy en día no hacemos un esfuerzo real por mantener y cuidar nuestras relaciones, ni nos comprometemos con nada, mucho menos lo vamos a hacer por personas desconocidas que solo vemos en determinados sitios y fuera de nuestros contextos.

¿Qué es lo que te gustaría aprender de tu experiencia en Hontanar?

Por supuesto me encantaría poder aprender lo máximo que pueda sobre temas de psicología: las terapias, el modo de hablar, el manejo de ciertos casos y situaciones y cómo ayudar en los días más oscuros para algunos de ellos. Actualmente estudio una doble mención, psicología clínica y psicología social. Considero que en este piso aprendo de ambos tipos de psicología.

Inés Carrón

Reflexionando hacia un cambio de perspectiva

El Género y la perspectiva de género son cuestiones ampliamente comentadas, estudiadas y planteadas en nuestros recursos y en nuestra forma de intervenir con las personas con problemas de adicciones. Todavía hay quien piensa que el género es una cuestión relacionada con una determinada ideología o que persigue intereses para favorecer a unas personas con respecto de las otras, una visión para nada cierta ni realista.

Nuestra sociedad está inmersa en un sistema patriarcal que genera desigualdades y asigna roles a hombres y a mujeres condicionando sus vidas. De los hombres se espera, por ejemplo, que sean fuertes, rudos, que no muestren sus emociones porque es sinónimo de debilidad, deben ser competitivos, rebeldes y se les legitima que ante un conflicto o problema puedan usar la violencia para para defenderse. En el ámbito doméstico se espera que se encarguen de los temas económicos, las reparaciones, el mantenimiento del automóvil y se entiende que en asuntos familiares puedan permanecer ajenos, porque pasan demasiado tiempo fuera de casa trabajando.

A las mujeres, entre muchas de las reglas marcadas, se las considera sensibles, cuidadoras, frágiles, complacientes y emocionales. En el ámbito doméstico se espera que sean las responsables de funcionamiento del hogar, del cuidado de sus hijos/as y que puedan compaginar el trabajo fuera de casa con el doméstico.

Como se aprecia, el sistema patriarcal que impregna nuestra sociedad sigue perpetuando y asignando roles a hombres y mujeres, y determinando comportamientos ajustados a cada cual.

Y, aun así, la perspectiva de género sigue sin ser incorporada en la gran parte de iniciativas de promoción para la salud, y, por tanto, tampoco en el ámbito de las adicciones.

En el imaginario de esta sociedad, la mujer adicta se asocia con aspectos perniciosos, relacionados con el vicio y penalizada constantemente por no cumplir los roles que se esperan de ella como mujer (buena madre, hija, esposa, fiel...). Prejuicios que son determinantes a la hora de incorporarse en un recurso y que influyen notablemente en su patrón de consumo de sustancias. Esto supone que todavía en la actualidad se siga interviniendo con las personas con problemas de drogas como "todo" indistinto, en el que destaca una perspectiva masculina, no teniendo en cuenta que el consumo de sustancias en mujeres, las mujeres, tiene sus singularidades, sus especificidades, no especiales, sino DISTINTAS. Sin embargo, se continúa ofreciendo los mismos recursos y respuestas para hombres y para mujeres.

Trabajar desde el enfoque de género nos permite analizar la problemática de las mujeres y de los hombres, e intervenir te-



niendo en cuenta sus condiciones de vida y su propia subjetividad. Esta adaptación no solo hace referencia a la historia vital, patrón de consumo u otras circunstancias específicas, sino adaptar, todo ello, a unos principios concretos y específicos de las personas, hombres y mujeres. Ello supone una mejor calidad del tratamiento y favorece la adherencia. Es fundamental, pues, incluir los elementos diferenciales por razón de género, necesarios para promover la igualdad.

Elisabeth Ortega Suárez
Psicóloga y Directora del
Centro Terapéutico en Adicciones R.E.D.

Voluntariado en tiempos de COVID

En estos momentos de crisis sanitaria y social, desde Hontanar también hemos tenido que hacer reajustes y adaptarnos a las distintas circunstancias a las que nos han llevado estos tiempos delicados de pandemia, por el Covid-19 que sigue afectando nuestro día a día; con tiempos de confinamiento, aislamiento por algunos casos o sospechas, restricciones, limitación de actividades (deportivas, terapia, etc). Con lo que esto implica para el Piso.

Asimismo, hemos tenido que incorporar una serie de medidas recomendadas por Sanidad que mantenemos hasta ahora (distancia de seguridad, uso de mascarilla dentro el Piso, lavado frecuente de manos, desinfección de espacios, limitación de reuniones, carteles informativos, reducción de las actividades presenciales, haciéndolas virtuales la mayoría de las veces) para prevenir y protegernos a todas/os, en especial al equipo de Voluntariado, puesto que somos conscientes de que el voluntariado es uno de los Valores más importantes de Hontanar.

Desde el equipo y como entidad hemos procurado en todo momento velar por la seguridad tanto de los residentes como de los voluntarias/os y equipo, teniendo muy presente en nuestra actuación la situación sanitaria y priorizando la salud en todo momento cuidando a todas/os y sobre todo a la población más sensible.

Dentro de esta circunstancia que ha cambiado totalmente nuestra forma de vivir hemos actuado con precaución, pero también con el optimismo y la esperanza de que cuidándonos y cumpliendo las indicaciones de Sanidad, y con una pronta solución esta situación llegue a su fin y podamos recuperar nuestra vida como era antes, la ansiada normalidad, la cercanía, los abrazos, los encuentros y la anhelada libertad, y esperemos que con el aprendizaje de esta experiencia vital que nos hace centrar la mirada en lo importante: las personas.

Venimos enfrentándonos al reto de la nueva normalidad con cierta incertidumbre, pero también viendo la oportunidad de seguir avanzando, siendo positivos a pesar de las dificultades, intentando dar en todo momento al Piso normalidad en su funcionamiento aunque eso requiera un esfuerzo adicional por parte del equipo, que lo ha hecho sin reparos, al igual que el equipo voluntario que ha estado siempre dispuesto, incluso en los momentos más complicados apoyando nuestra labor de manera incondicional con un compromiso y entrega dignos de reconocer, ya que han estado y siguen estando en los momentos que más los necesitamos. Esto ha ayudado a que los chicos puedan sobrellevar este tiempo con el acompañamiento, apoyo y la mayor normalidad posible, reduciendo en lo posible algunos riesgos a los que tienen que hacer frente, ya que como sabemos las situaciones intensas de estrés afectan y, sobre todo, a la población



más vulnerable, como es el caso de nuestros residentes.

Es así que queremos agradecer y resaltar la labor y entrega de los voluntarios que han seguido estando a nuestro lado, aportando su tiempo, energía, voluntad, ese mirar por los demás y esa presencia desinteresada que ha contribuido a que en el Piso no se hayan perdido las sonrisas, miradas de apoyo, palabras de ánimo y esperanza con los residentes, que siempre son necesarias y que les hacen sentirse apoyados, queridos, valorados y conscientes de que siempre hay alguien en el Piso que los espera y se preocupa por ellos, que es también una manera de enseñarles a valorarse.

En este tiempo algunos voluntarios han podido compartir con los chicos alguna comida especial, un postre, paseos; luchando contra el aislamiento, favoreciendo momentos distendidos en los que se sientan especiales, cercanos y tengan un disfrute sano. Hemos procurado mantener ese contacto que en momentos no pudo ser presencial por medios tecnológicos para no perder esa relación cercana de voluntarios y residentes; vía WhatsApp, mensajes, audios, imágenes y hasta una canción.

Por todo esto nos parece fundamental reivindicar el valor de nuestro voluntariado en estos tiempos de crisis; en ese actuar siempre de manera desinteresada, con la disponibilidad, cercanía, el haber sabido adaptarse a la nueva realidad habiendo realizado un esfuerzo para seguir estando en primera línea, afrontado y superando miedos, incertidumbre, asumiendo ciertos riesgos tomando todas las precauciones a su alcance para cumplir con su compromiso y de esta manera ayudar a mejorar la situación de exclusión, vulnerabilidad y fragilidad que, como sabemos, se agrava en estos momentos de crisis. Ponemos el acento una vez más en el papel del voluntariado como motor de cambio para contribuir a mejorar nuestra sociedad y la calidad de vida de las personas vulnerables. Voluntariado que ofrece de sí para los demás lo más valioso que tiene: su presencia, su tiempo, generosidad, experiencia, voluntad, y nosotros y los residentes valoramos mucho esta ayuda y más en tiempos difíciles como los que nos ha tocado vivir.

Solo decir a los voluntarios/as: ¡GRACIAS!

Gracias por vuestras sonrisas aún con mascarilla, por vuestra paciencia, vuestra empatía, vuestro compromiso, entrega, implicación, solidaridad, humanidad, gracias por vuestros ánimos y máximo respeto por las personas que más lo necesitan. Sois un ejemplo a seguir.

Claudia Cossío

"Nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente."

Papa Francisco

«He aprendido a hacer las cosas bien»

J. es uno de los últimos residentes que ha salido de Hontanar para reiniciar una vida fuera de las adicciones. En esta entrevista nos cuenta su experiencia en el Piso y cómo desde que ha salido siente la motivación de convertirse en voluntario de Hontanar.

¿En qué situación estabas cuando llegaste a Hontanar?

Llevaba dos meses con la Fundación Hay Salida, con tratamiento ambulatorio mientras vivía con mis padres. En verano del año pasado mis padres se fueron de vacaciones y entré en el Piso de Hontanar con la intención de quedarme dos meses, y al final he estado 14. He finalizado en septiembre y he vuelto a casa de mis padres.

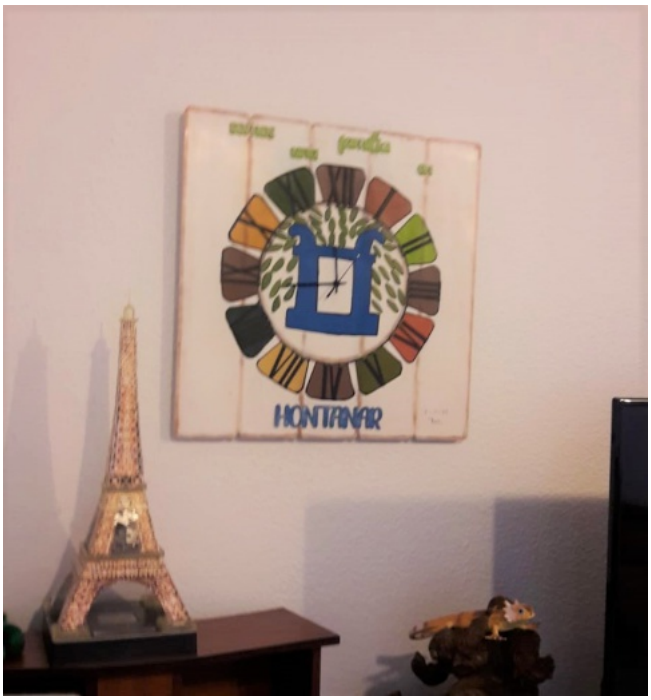
¿Cómo recuerdas tu llegada al Piso?

A los compañeros ya los conocía de la Fundación Hay Salida, así que eso ya lo tenía ganado. Pero aun así fueron unos días duros e intensos que superé gracias al apoyo de los compañeros, los voluntarios y todo el equipo. Siento mucho agradecimiento hacia todos ellos, porque me han ayudado a salir adelante. Además de los responsables están los voluntarios, que hacen una labor fundamental para que todo funcione en Hontanar.

¿Cómo se han vivido en el Piso los periodos de confinamiento?

Durante una temporada nos quedamos solos, sin voluntarios, y nos encargamos entre nosotros de todas las tareas. Yo me encargaba de repartir la medicación entre los compañeros. La experiencia fue muy positiva para mí. A final de agosto nos volvimos a confinar, y por eso se retrasó unos días mi salida del Piso. Tenía sentimientos encontrados: por un lado, ganas de irme, y por otro ganas de quedarme por el afecto que tengo a toda la gente de Hontanar.





¿Cómo valoras tu experiencia en Hontanar?

La labor que se hace en Hontanar es encomiable, no tengo ninguna pega. Se hace todo pensando en nosotros, en nuestro bienestar, y no nos falta de nada. He aprendido a hacer las cosas bien, con paciencia y tranquilidad, y a disfrutar de los pequeños momentos de la vida. Antes no sabía disfrutar de estos momentos. Quiero agradecer a Juanma, Jose, Claudia y Pilar por su saber hacer y también a los voluntarios y los compañeros. Gracias a ellos estoy como estoy hoy en día.

Además del recuerdo que has dejado en Hontanar, también has dejado un recuerdo material.

Construí un reloj que está puesto en una pared del Piso. Lo hice con mucha dedi-

cación y con ganas de entregarlo y de que la gente lo pueda disfrutar. Es como una forma de dejar huella y de devolver una parte de todo lo que he recibido. Además, fui uno de los autores de la canción "Nuestros días en Hontanar".

¿Y cómo fue la salida del Piso para irte a vivir con tus padres?

Los primeros días fueron duros, porque es un cambio muy brusco pasar de vivir en Vallecas todo el día con los compañeros a verme en un pueblo solo con mis padres. Pero gracias al esfuerzo y a lo que aprendí de todas las conversaciones con Juanma y con todos los demás, lo fui superando y ahora estoy encantado. Voy de vez en cuando al Piso a comer y a visitar a los compañeros.

¿A qué te dedicas ahora?

Estoy haciendo cursos de informática y de manualidades. También hago mucho senderismo los fines de semana. Estoy haciendo un voluntariado con la asociación Amigos de los Mayores, con acompañamientos presenciales, telefónicos y por carta. Quiero ser voluntario del Piso de Hontanar, pero tendrá que ser un poco más adelante. Es una meta que me he puesto y que quiero cumplir. Yo he salido de aquí y quiero ayudar a la gente que venga con las dudas, la incertidumbre y con ese malestar que te deja la droga. Es una motivación muy grande para mí.

Juan Fajardo

TODA LA FAMILIA DE HONTANAR OS DESEAMOS

UN FELIZ 2021



HONTANAR
ASOCIACION

FERMAD propone la creación de un consejo madrileño de adicciones

Desde FERMAD se propone la creación de un consejo madrileño de adicciones participativo, entre administración pública y tejido asociativo para trazar una estrategia eficaz de nuestro trabajo en adicciones. Debe ser un órgano reconocido y reconocible, con carácter transversal para adaptar la dinámica de la sociedad madrileña y sus municipios a esta realidad social que no puede dejarse en segundo plano.

La Ley 15/2014, de 16 de septiembre, de racionalización del Sector Público y otras medidas de reforma administrativa, creó, en su artículo 20.1, el Consejo Español de Drogodependencias y otras Adicciones (en lo sucesivo "el Consejo"). Con posterioridad, el Real Decreto 1113/2015, de 11 de diciembre, desarrolló reglamentariamente el régimen jurídico del órgano creado. Este órgano puede ser replicado y reglamentado en las diferentes comunidades autónomas contemplando las características y competencias propias.

Es una necesidad la respuesta a las adicciones en la Comunidad de Madrid que debe encauzarse a una acción global y transversal en la que participe la sociedad civil organizada. No se puede entender el trabajo desde un flanco enmarcado en una situación que reduce las posibilidades de afrontamiento. Por eso, desde las organizaciones sociales que trabajamos en adicciones, planteamos la creación de un consejo de adicciones a imagen del Consejo Español de Drogodependencias.

El objetivo es la creación del Consejo de Adicciones de la Comunidad de Madrid con la participación de las administraciones correspondientes y las asociaciones representativas del sector. Este consejo debe reforzar el trabajo conjunto entre sociedad civil organizada y administraciones.

Proponemos la articulación por decreto y con la necesidad de elaborar un reglamento de régimen interno para su puesta en marcha.

El decreto estaría amparado por la ley a la que se hace referencia anteriormente. A imagen del consejo estatal, el propio legislador atribuye al Consejo el cumplimiento de



la finalidad general de mejora de la calidad técnica en la definición y ejecución de las políticas y actuaciones de la Comunidad de Madrid de control de la oferta y reducción de la demanda de drogas, así como de otras adicciones sin sustancia como la ludopatía, y de sus perjudiciales efectos en la vida de las personas y en la sociedad que se promuevan, coordinen o lleven a cabo por el órgano administrativo al que le corresponda. A tal efecto, se le otorga, en particular, un conjunto no cerrado de funciones específicas que pueden ser objeto de desarrollo legal o reglamentario.

Por otra parte, en lo que respecta a la composición del nuevo órgano, es preciso recordar que la ley obliga a que la norma reglamentaria de desarrollo garantice la presencia de las distintas administraciones públicas con competencias en materia de control de la oferta y reducción de la demanda de drogas y de otras adicciones, de la Fiscalía General del Estado (tendríamos que traducirlo en la Comunidad de Madrid) y de los principales agentes sociales implicados en la prevención y el tratamiento de los problemas relacionados con las drogodependencias y otras conductas adictivas.

Se trata de conseguir una coordina-

ción efectiva de recursos y una visión integral de las adicciones en la Comunidad de Madrid en la que el tejido asociativo tenga un papel relevante y esté representado adecuadamente con un método de designación que se concrete en el reglamento interno de funcionamiento.

Después de la lectura del decreto, existen puntos que pueden ser trasladados a la Comunidad de Madrid.

El Consejo estaría dentro de la Consejería de Sanidad, pero debería también formar parte del mismo la consejería de Políticas Sociales y Hacienda.

Naturaleza y adscripción

El Consejo es, en el ámbito material de las drogas tóxicas, sustancias estupefacientes y psicotrópicas, de otras drogas diferentes a las anteriores y, en general, de las adicciones provocadas por el uso o consumo de los referidos productos o de otros diferentes, o por el desarrollo de actividades o conductas distintas de las anteriores, como ocurre con la ludopatía, un órgano transversal (entre consejerías):

a) De consulta y asesoramiento.

b) De participación en las políticas o actuaciones en los ámbitos de la prevención y/o la atención integral a las adicciones, que sean promovidas por la Comunidad y el tejido asociativo.

El Consejo estará adscrito a la consejería correspondiente, la cual prestará al primero el apoyo, con sus recursos humanos y materiales, necesario para el desempeño de sus funciones.

Fines

1. El Consejo se crea con la finalidad general de mejorar la calidad técnica en la definición y ejecución de las políticas y actuaciones en adicciones, la de la eficacia de las políticas y actuaciones indicadas desde una perspectiva participativa.

2. En concreto, el Consejo deberá cumplir los siguientes fines:

a) Colaborar con la Comunidad de Madrid y la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas

b) Actuar como órgano permanente de consulta, asesoramiento técnico y como órgano propositivo para el adecuado cumplimiento de las competencias que tiene encomendadas.

Funciones

a) Elaborar cuantos informes, sugerencias y propuestas de interés en el marco de las competencias.

b) Conocer e informar, antes de su aprobación, los proyectos de la Comunidad en materia de adicciones, para tener la oportunidad de complementarlos.

c) Analizar, debatir y seguir, en general, desde un punto de vista técnico, las iniciativas, proyectos, programas y actuaciones que se propongan y que sean de interés en la Comunidad de Madrid.

d) Aprobar su reglamento de régimen interior.

La estructura y participación será determinada por la legislación correspondiente.

La composición estaría formada por Administración Pública (consejerías de la Comunidad de Madrid), tejido asociativo y aquellas entidades o grupos sociales que consideremos de interés. Interesa que las asociaciones sean representativas del trabajo de cercanía, para que no solo las voces más grandes se escuchen, sino también las más locales.

Estará abierta a la participación de expertas y expertos, así como a la formación de grupos de trabajo entre los que destacarán aquellos que potencien los planes estratégicos y de desarrollo en el campo de las adicciones.



Carta de Monica

¡Hola a todos!

Me presento: soy Monica, vengo de una ciudad italiana cerca de Venecia, que se llama Trieste. Soy psicóloga y estudié mi carrera en Italia, pero el último año lo hice en mi querida Sevilla, a través del programa Erasmus. Desde ese momento me enamoré de España y, después de acabar mi carrera universitaria, decidí que tenía que volver. Mientras estaba buscando una manera para coincidir mi vuelta a España con mis estudios, encontré un proyecto europeo, llamado EURES (European Employment Services), el cual te daba la oportunidad de buscar prácticas en toda Europa, a través de una beca.



Enseguida busqué asociaciones que podían acogerme en esta experiencia y me llamó la atención la Asociación Hontanar, ya que quería seguir trabajando y formándome sobre el tema del consumo de sustancias. Así que contacte con ellos. José, uno de los responsables, me contestó y me ayudó a tramitar el convenio. Empecé así los primeros 6 meses que luego se convirtieron en un año entero. Cuando comencé todo esto no tenía experiencia con personas adultas con problemas de adiciones, porque en Italia solo trabajé con adolescentes. El acceder a esta organización fue muy enriquecedor ya que pude observar, estudiar otra realidad y ver otra perspectiva de trabajo. En el piso hay un equipo excepcional; sobre todo, tengo que dar las gracias a José, Claudia, Juanma y Pilar (los responsables del piso), que con sus simpatías, amabilidad y conocimientos me han acompañado en mi estancia en Hontanar, dándome herramientas útiles para manejar todas las situaciones. El trabajo que se hace en el piso es de acompañamiento a los residentes en todos los aspectos de sus procesos, a partir de que respeten diferentes pautas: levantarse y acostarse a una hora especifica, ir al gimnasio, hacer footing mental, aprender a cocinar saludable, respetar los turnos de limpieza, entre otras.

Todos los voluntarios y trabajadores tienen que apuntar en un cuaderno las conductas que pueden parecer sospechosas o cualquier situación que pueda interferir con el correcto funcionamiento del tratamiento. Bajo mi opinión, es fundamental adquirir nuevos hábitos y una rutina cotidiana que permita fomentar la autonomía de los usuarios.

Durante este año pude conocer a fondo a cada uno de los residentes del piso, ayudándolos en sus procesos de tratamiento y de cambio, animándolos a dar siempre lo mejor de sí mismos, acompañándolos en todos los aspectos de la vida. Tengo que darles las gracias a ellos de igual manera porque me han enseñado a que se aprende más escuchando que hablando, que el que quiere lo puede, lo sigue, lo logra y lo consigue, que la amistad entre los compañeros es el sentimiento más hermoso y que por esta razón hay que protegerlo y cuidarlo siempre.

Para concluir, me gustaría agradecer a todo el equipo de Hontanar que siempre me han tratado como una más y me han enseñado que nuestra actitud nos define y siempre hay que sacar una sonrisa a los demás. ¡Os deseo lo mejor, y quizás en un futuro nos volveremos a ver! :)

Monica Pecorari

Más que cultura: La gran pantalla que te ofrece La Cepa

¡Entra en nuestra sala de proyecciones! ¡También existe un cine con valores! Atento, que te presentamos películas que te harán pensar.

Hospitalarios



La belleza de la entrega irrumpe en la dureza de la vida golpeada por la enfermedad. Testimonio también de que, desde la enfermedad o la discapacidad, hay mucho que ofrecer al mundo.La dignidad humana se impone por sí misma, cada persona tiene un valor infinito, y este no disminuye ni desaparece con la enfermedad o la discapacidad. Hospitalarios nos recuerda que el enfermo no necesita de legislaciones que acorten su vida, necesita manos amigas que le hagan vivir plenamente. No necesita de terceros que desde lejos califiquen sus vidas como dolientes e inútiles. Lourdes es otra cosmovisión: la luz de una humanidad fraterna hecha carne en los voluntarios de Lourdes. Un lugar donde la Madre nos enseña a ser Hermanos.

Desde hace 100 años, hospitalarios de todos los rincones del mundo acompañan a enfermos en una peregrinación al lugar donde una joven, llamada Bernadette Soubirous, en el año 1858 aseguró ver a la Virgen María.

Esta película documental dirigida por Jesús García Colomer recoge las historias y testimonios de hombres y mujeres con todo tipo de dolencias y enfermedades a los que acompañan los hospitalarios.

El festín de Babette



En un apartado pueblo de la costa danesa, dos hermanas, hijas del venerado pastor protestante ya fallecido, acogen a Babette, una refugiada francesa quien perdió todo, incluido a su esposo e hijo, en las revueltas revolucionarias de París de 1871. Tras varios años a su servicio Babette gana una importante suma de dinero en una lotería. Las hermanas, pensando que las iba a abandonar, se sorprenden con el pedido de Babette: el permiso para cocinar una cena en honor del recordado pastor.

"El festín de Babette" es una película danesa que consiguió en 1988 el Oscar a la mejor película extranjera. Se trata de una cinta no muy conocida, de la que se ha vuelto a hablar al saberse que es una favorita del Papa Francisco. Una producción que vale muchísimo la pena ver tanto por su belleza como por el profundo contenido de su sencilla historia.

¿Que no habrá Navidad?

¡Claro que sí!

Más silenciosa y con más profundidad.

Más parecida a la primera en la que Jesús nació en soledad.

Sin muchas luces en la Tierra, pero con la de la estrella de Belén destellando rutas en su inmensidad. Sin cortejos colosales, pero con la humildad de sentirnos pastores y zagales buscando la verdad.

Sin grandes mesas y con amargas ausencias, pero con la presencia de un Dios que todo lo llenará.

¿QUE NO HABRÁ NAVIDAD?

¡Claro que sí!

Sin las calles a rebosar, pero con el corazón enardecido por el que está por llegar. Sin ruidos ni verbenas, reclamos ni estampidas... pero viviendo el Misterio sin miedo al "covid-herodes" que pretende quitarnos hasta el sueño de esperar.

Habrá Navidad porque DIOS está de nuestro lado y comparte, como Cristo lo hizo en un pesebre, nuestra pobreza, prueba, llanto, angustia y orfandad.

Habrá Navidad porque necesitamos una luz divina en medio de tanta oscuridad.

Covid-19 nunca podrá llegar al corazón ni al alma de los que en el cielo ponen su esperanza y su alto ideal.

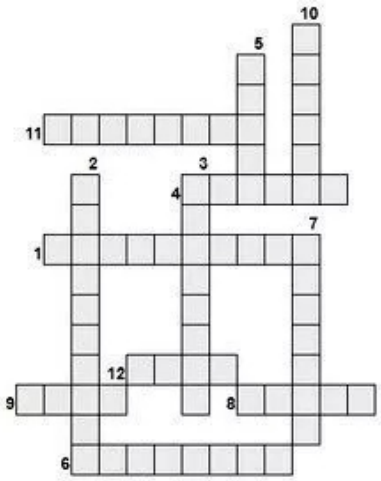
¡HABRÁ NAVIDAD!, y cantaremos villancicos. Dios nacerá y nos traerá libertad.

¡DIOS NUNCA FALLA!



J. Leoz
Párroco de San Fermín en Pamplona

Pasatiempos - Palabras cruzadas



Num.

1. Antelación, prontitud.
2. Porquería.
3. Que mueve a llanto. Triste.
4. Flagelo.
5. Cubierta del motor.
6. Cavidad del corazón.
7. Provenir.
8. Instrumento para cavar.
9. Sociólogo alemán, cofundador del Partido Comunista(1818-83).
10. Dícese de una raza inglesa de perros de escolta o de presa; se distingue por su valor y ferocidad.
11. Desventaja.
12. Apariencia. Ver imperceptiblemente.

ASOCIACIÓN HONTANAR
Plaza de Corpus Barga (antigua Plaza del Gobernador Carlos Ruiz), Nº4, 1º
28053 Madrid
asociacionhontanar@hotmail.com
www.asociacionhontanar.org
asociacionhontanar

EQUIPO DE LA CEPA
Edición: Mariano Fresnillo
Redacción: Inés Carrón, Juan Fajardo
Revisión: Juan Carlos Jiménez
Maquetación: Juan Fajardo

La Asociación Hontanar recibe el apoyo de:

Bankia en·acción la huella social de Bankia

Comunidad de Madrid

Proyecto subvencionado con cargo al 0,7% del IRPF